

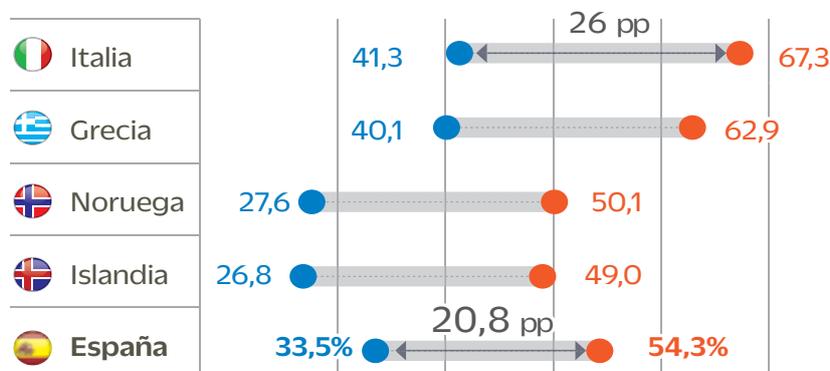
La mitad de los inmigrantes en España trabaja sobrecualificado

Laboral. La tasa es 20 puntos superior a la de los empleados de nacionalidad española

—P22-23. Editorial P2

Sobrecualificación de los trabajadores

% de **nativos** e **inmigrantes** universitarios en España con un nivel de estudios superior al que requiere su empleo



Uno de cada dos inmigrantes trabaja por debajo de su cualificación

El 54% de los trabajadores extranjeros con estudios universitarios está sobrecualificado frente al 33% de los españoles, como revela un análisis exclusivo de la mayor encuesta laboral de Europa

E. SÁNCHEZ HIDALGO /
D. GRASSO / B. ANDRINO
MADRID

María Eugenia González es licenciada en Contabilidad por la Universidad Nacional Autónoma de México. "Trabajé 15 años como contable y administrativa en una escuela de idiomas y llegué a ser la subdirectora. En otros centros fui profesora de inglés", resume su vida laboral en México. Su situación cambió radicalmente al cruzar el Atlántico. "Desde que estoy en España me ha ido fatal. Me ha costado mucho regularizar mi situación y no he conseguido homologar mis estudios. Casi he olvidado cómo era mi oficio", lamenta esta mexicana de 59 años. Desde que vive en Málaga solo ha encontrado empleos relacionados con la limpieza. "Eché currículums de lo mío, pero no me llamaron. Veo fatal mi futuro laboral".

Un millón de entrevistas recogidas en la encuesta europea de población activa revelan que el de María Eugenia no es un caso aislado. *El País*, en una investigación conjunta con *Lighthouse Reports*, *Financial Times* y *Unbias the News*, ha tenido acceso exclusivo a los microdatos del sondeo. Estas respuestas anonimadas revelan hasta qué punto muchos extranjeros con estudios universitarios están excluidos del mercado laboral europeo y cómo los países no aprovechan su talento, un fenómeno conocido como *brainwaste* (desperdicio de cerebro en inglés).

En España, el *brainwaste* se traduce en tres brechas clave entre inmigrantes y nativos: sobrecualificación, desempleo e ingresos. La diferencia de sobrecualificación entre los nacidos en España (33%) y los extranjeros (54%) es de 21 puntos, considerando las respuestas a la encuesta europea entre 2017 y 2022. Esto ocurre en todos los países analizados, pero los datos de España destacan: es el tercer país

con más extranjeros sobrecualificados (después de Italia y Grecia) y la brecha con los locales es la quinta más alta del continente.

Este 54% considera trabajadores de cualquier origen, pero su procedencia también influye. Si se cuentan solo los inmigrantes llegados desde África, Asia y América Latina, la brecha se ensancha hasta 24 puntos: el 57% están sobrecualificados, siete puntos más que los que llegan de países del norte global.

La investigación además revela que el 12,7% de los inmigrantes con estudios universitarios está desempleado (un 15,1% entre los que llegaron hace menos de diez años), frente al 7% de los españoles con el mismo nivel educativo, una distancia solo superada en Grecia y Suecia. Las brechas no acaban cuando encuentran empleo, porque los inmigrantes también ingresan menos: en una escala salarial de diez escalones (deciles), el inmigrante medio con estudios universitarios está casi un escalón y medio por detrás del español medio.

Los empleados extranjeros, independientemente de sus estudios, son cada vez más importantes para el mercado laboral español: son el 14% del total, casi el doble que hace dos décadas. A la vez, España nunca había empleado a tantas personas como ahora, 21 millones de trabajadores que aumentan el consumo y los fondos públicos y rebajan la presión en prestaciones sociales.

"Las deficiencias del mercado de trabajo español siempre se exageran con los migrantes. Los españoles ya están más sobrecualificados que otros europeos, así que, sin duda, los extranjeros en España lo estarán más aún. Esto aplica al desempleo, al salario o a los sectores donde predominan (son mayoría en los más penosos)", confirma el responsable de Migraciones



De izquierda a derecha y de arriba abajo, Marianna Martínez, María Eugenia González, Fanny Lili Villanueva y Anas Boukllil. R. BADIOLA / G. SANTOS / A. COMAS / F. RODRÍGUEZ

de CC OO, José Antonio Moreno, al ser preguntado por los resultados de la investigación. Es un análisis parecido al de Cristina Antoñanzas, vicesecretaria general de UGT: "No dice nada bueno de nuestro mercado laboral. Es terrible que los empresarios hablen de falta de mano de obra, que insistan en mecanismos para incentivar más llegadas y a la vez ya haya tantos inmigrantes aquí que no pueden desarrollar su profesión". Pese a las quejas empresariales y de parte del Ejecutivo, España registra una de las menores tasas de vacantes sin cubrir de Europa, según Eurostat.

Los sindicatos CC OO y UGT son los dos principales actores del diálogo social en España junto a las patronales CEOE y Cepyme. Junto al Gobierno, toman las decisiones en materia migratoria

laboral. Este periódico ha perdido la participación de ambas organizaciones empresariales para analizar los datos recopilados en conjunto a *Lighthouse Reports*, pero han rechazado la invitación.

Fuentes del Ministerio de Migraciones reconocen que los problemas de sobrecualificación afectan en mayor medida a los inmigrantes, pero subrayan que es un "fenómeno generalizado en la Unión Europea". Para solucionarlo el departamento de Elma Saiz apuesta por "implicar a las empresas y adoptar fórmulas para buscar y retener talento".

Homologaciones

Un obstáculo importante para los inmigrantes que buscan empleos cualificados en España es el reconocimiento de sus titulaciones, según todos los expertos. Sin

la homologación del título, un médico no podría trabajar como tal y un profesor solo podrá hacer de cuidador de niños.

El análisis de *El País* y *Lighthouse* revela que dos tercios (67%) de los inmigrantes que no consiguen homologar su diploma hacen trabajos para los que están sobrecualificados. Entre los que sí consiguen la homologación, un 49% acaba en un empleo por debajo de su formación. Esto quiere decir que incluso con un título tan válido como el de un trabajador español, los extranjeros encaran más dificultades.

Estos números no explican si la homologación mejora las condiciones de los inmigrantes por sí sola o si quien busca el reconocimiento de su título tiene más incentivos para trabajar de lo suyo. Para enten-

der el impacto del plan de homologaciones que aprobó España en 2014, hemos analizado cómo han cambiado las salidas laborales de los inmigrantes con estudios universitarios después de esa fecha. Los datos de la encuesta europea no muestran grandes mejoras; de hecho, para las personas que han llegado desde fuera de Europa resulta menos probable que para los españoles trabajar en profesiones reguladas, las que requieren un diploma específico o una licencia (profesores, médicos, etc.). Esta situación no ha cambiado tras la reforma de hace diez años.

A pesar de su importancia, el proceso de homologación sigue teniendo fallos. La asociación Homologación Justa Ya reúne a 3.000 profesionales extranjeros que quieren desarrollar su oficio en España: "Homologar es demasiado difícil y [el proceso] es totalmente denigrante. En España, en promedio, la vida de una persona se congela durante tres años por la documentación", denuncia una de sus representantes, Rami Ahmadi.

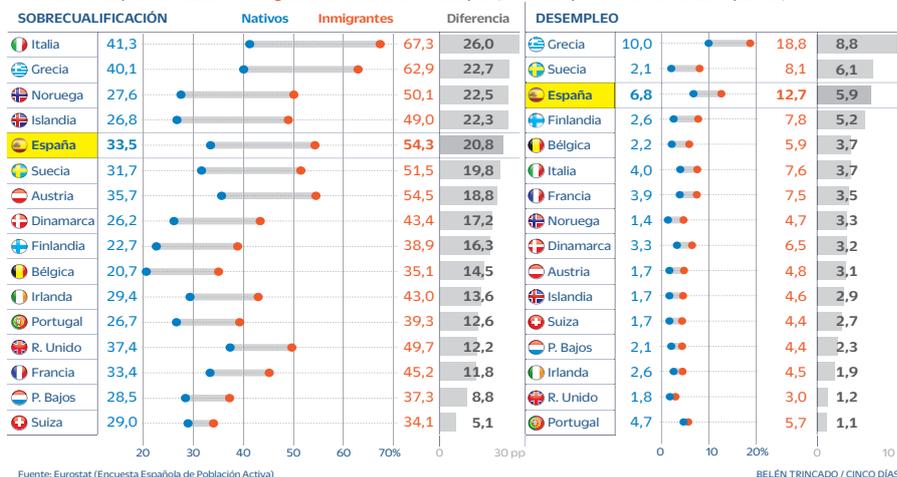
La italovenezolana Bárbara Puglisi ayuda a muchos inmigrantes en ese proceso, a través de la ONG Ecos de Paz. Esta experta lo compara con Estados Unidos, donde se habilitan certificaciones a través de cursos de tres o cuatro meses que permiten "ejercer en lo básico de tu profesión, mientras esperas para homologar el título". "¿Por qué tiene que esperar hasta cinco años un ingeniero en España?", se pregunta Puglisi.

Mónica María Monguí, especialista en migraciones e investigadora de la Universidad Complutense de Madrid, explica que "la migración en España es relativamente reciente en comparación con otros países europeos con distintos patrones migratorios, con lo cual el desarrollo de mecanismos para la integración de las personas

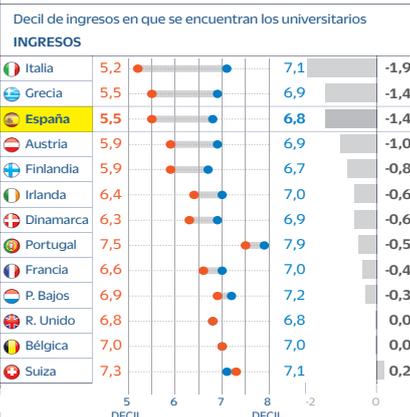


Los inmigrantes con estudios universitarios, más sobrecualificados que los nativos en Europa

% de cada concepto entre nativos e inmigrantes universitarios en cada país (ordenados por brecha-diferencia en puntos)



Fuente: Eurostat (Encuesta Española de Población Activa)



migrantes altamente cualificadas es diferente y puede ser más prematuro". Hace más de un año que el Ministerio de Universidades puso en marcha un nuevo sistema para agilizar estas homologaciones ante el crecimiento de peticiones: en 2015 se registraron 13.522 solicitudes; hasta septiembre de 2023 se habían recibido 37.748, casi el triple. El nuevo mecanismo ha conseguido pasar de 804 resoluciones positivas entre enero y noviembre de 2022 a 2.589 entre enero y septiembre del pasado año.

Mercado laboral

El corporativismo de muchos colegios profesionales es también un aspecto importante cuando se habla de las dificultades para homologar titulaciones, según Moreno, de CC OO. "Por su corporativismo, no quieren que entren en tromba muchos empleados, quieren tener la manija". Coincide con él Rosa Aparicio, colombiana y experta en migraciones del Instituto Universitario Ortega-Marañón: "Sufrí esto de primera mano, me resultó muy difícil".

Hay otras fallas estructurales del mercado laboral español que enquistan este problema. Entre ellas está la tasa de paro general, la más alta de Europa (un 11,5%, frente al 6% del conjunto de la Unión Europea), lo que hace que en España haya más competencia por cada puesto de trabajo. "Esto dificulta la capacidad

de las personas migrantes con alta cualificación para ubicarse en empleos acordes a su capital humano", opina Monguí, la socióloga de la Complutense de Madrid.

"España no cuenta con una economía desarrollada y diversificada que aproveche las habilidades de trabajadores migrantes cualificados. Sectores predominantes como el turismo y la agricultura limitan las oportunidades para trabajos más cualificados", añade Monguí. Es decir, hay menos empleos disponibles que en otros países y no abundan los que exigen estudios superiores.

La tasa de universitarios en España está entre las más altas del continente, y esto también contribuye a estrechar la puerta para trabajadores extranjeros como el argelino Anas Boukli, que estudió Farmacia en su país. "Trabajo como repartidor, pero tengo experiencia en mi país como farmacéutico hospitalario. Estoy decepcionado y frustrado", dice a sus 26 años este vecino de Granada.

Vive en la misma ciudad y tiene la misma edad que el marroquí Anas Khouader: "Vine a España por las oportunidades laborales, pero me está costando mucho. No esperaba que me pasase esto. Ahora no tengo trabajo". Completó sus estudios de Relaciones Laborales en España, en la Universidad de Granada, pero aun así no tiene el permiso de trabajo: "Estoy haciendo un máster

relacionado con mis estudios porque con la nueva normativa (el arraigo por formación, que ha disparado el número de estudiantes de fuera de la UE) después podrá trabajar. He conseguido avanzar en algunas entrevistas, pero cuando ven mis problemas administrativos se echan para atrás". Fuentes del Ministerio de Migraciones reivindican justamente la medida del arraigo por formación: esta nueva vía para estudiantes extranjeros (que ha beneficiado a 300.000 desde agosto de 2022) les permite trabajar y estudiar en España.

Ellos acaban de llegar a España, pero los datos analizados indican que el grado de sobrecualificación es muy similar entre los recién llegados y quienes llevan una década en el país. En España,

además, las empresas pequeñas son más protagonistas del tejido productivo que en el resto de Europa: "Somos un país de pymes y micropymes, lo que nos aleja de las dinámicas de las empresas grandes, de procesos de selección más profesionales", indica la experta de UGT. Y lejos de la profesionalización cunden los prejuicios, el racismo intrínseco que siguen sufriendo los extranjeros.

Otras brechas

A la brecha entre migrantes y nativos se añade la de género, según los datos analizados, a los hombres extranjeros universitarios les afecta la sobrecualificación 17 puntos más que a los nativos, mientras que entre las mujeres esta diferencia crece hasta los 24. Esto sucede en parte porque menos mujeres universitarias españolas suelen estar más sobrecualificadas para sus trabajos.

Los extranjeros con estudios superiores también sufren más desempleo. En España esta tasa escala hasta el 12,7%, el segundo guarismo más alto registrado, solo por detrás del 18,8% griego. Entre los trabajadores nacionales este porcentaje cae al 7%, lo que dibuja una importante brecha de seis puntos. La situación es mejor para los que más tiempo llevan en España: entre los que acumulan más de una década es del 10,5%, frente al 15,1% de los que llevan menos de

diez años. La brecha también cristaliza en la renta: si ordenamos los ingresos de todos los universitarios de España, un inmigrante medio quedaría en el decil 5,5, muy cerca de la mediana española; mientras que un español con el mismo nivel educativo estaría en el 6,8, entre el tercio más rico del país. Es decir, en una escala de diez peldaños, los universitarios inmigrantes se encontrarían casi un escalón y medio por detrás del nativo medio.

Las barreras al acceso a la profesión elegida tienen efectos directos en la economía en general. Según las estimaciones, este desperdicio de talento extranjero en España supone la pérdida de cerca de un punto del PIB (0,89%). Es una cifra estimada, que considera los ingresos que generan los nativos de diferentes edades o tipos de formación y que asume que los migrantes con esas características ganaran lo mismo.

Más palpable es el efecto negativo que genera en los trabajadores extranjeros. "El duelo migratorio es durísimo. Hay personas que han dejado su familia, su estatus, su casa, que viven en una habitación compartida, y a cambio ni siquiera les dejan ejercer su profesión. Se ven obligados a abandonar sus carreras profesionales, a trabajar en lo que surja para salir adelante", lamenta Puglisi, acostumbrada a tratar en su ONG con trabajadores

que afrontan procesos depresivos. Cree que la sobrecualificación es más común entre los inmigrantes sudamericanos, porque es más común que lleguen con un título bajo el brazo. "Cuando ven que no van a poder ejercer, muchos recurren al autoempleo. Al menos lo intentan con algún negocio".

Los datos analizados para esta investigación inciden en que, entre los inmigrantes sobrecualificados, al menos un 30% trabaja como camareros, camioneros o ayudantes en casas y residencias. "A los empresarios aún les cuesta contratarlos para los mejores trabajos", dice Fanny Lili Villanueva (29 años). Esta hondureña es maestra, pero trabaja como empleada de hogar en Madrid.

"Querría trabajar de lo mío, ojalá. Es algo de lo que hablamos mucho personas de distintas nacionalidades. Es frustrante". Marianna Martínez borró algunos de sus méritos de su currículum. "He quitado cosas para transmitir un perfil bajo, que no piensen que tenía demasiada formación", lamenta esta venezolana, consultora y doctora en Sociología por la Universidad de Zaragoza.

Monguí aterriza estas impresiones y números cuando habla de que se produce "una transferibilidad limitada del capital humano que las personas migrantes traen consigo desde el país de origen hacia España". Es decir, desperdicio de talento.

El Gobierno propone buscar fórmulas que consigan retener el talento

El 12,7% de los inmigrantes con estudios universitarios está en desempleo